

no más convenga a la familia del asesinado ex presidente.

Por otra parte, el Comité de Exiliados Bolivianos emitió anoche una declaración cuyos puntos principales son los siguientes:

1.—La difusión inicial de la victimización del general provocó una ola de indignación en todos los sectores de la población boliviana, que se manifestó, entre otras cosas, por el izamiento de banderas a media asta, en señal de duelo, por la totalidad de los habitantes bolivianos de las villas de emergencia en Buenos Aires, hecho de excepcional realidad que expresó el repudio general al criminal y cobarde atentado.

La protesta popular dentro del país incluyó la paralización total del trabajo de 35 mil obreros mineros, y la suspensión de actividades del total de los universitarios bolivianos. Agrega el comunicado que la dictadura de Bánzer, amedrentada por este hecho que revelaba la poderosa protesta de las masas, simuló hipócritamente compartir

el duelo nacional y dispuso un programa oficial de honras fúnebres, destinado a desorientar lo que era ya un inculpação generalizada dentro y fuera del país; resolvió asimismo la repatriación de los restos, la declaración de duelo nacional y la autorización de retorno de aquellos asilados que se sintieran en riesgo.

Este conjunto de medidas tendía —se añade— a suplantar al homenaje póstumo que los sectores populares se proponían rendir a Juan José Torres; y cambiarlo por un velorio oficialista, bajo control policiaco y destinado a desvirtuar las connotaciones políticas del hecho.

Por los motivos anteriores, la Federación de Mineros y los universitarios, de acuerdo con la familia del extinto, decidieron rechazar el programa gobiernista. Frustrada por esta vía la farsa intentada por Bánzer, el gobierno determinó prohibir el retorno del cuerpo, y arrestar a tres ex ministros que acogidos a la palabra presidencial habían retornado al país.

Por otra parte el gobierno argentino, después de negar el secuestro de Torres

y una vez conocido el crimen, exculpó al gobierno boliviano de toda participación y responsabilidad en lo ocurrido y fijó un plazo de cuatro horas a la viuda, en el término del cual el cuerpo debía ser enterrado en territorio argentino.

La falta de indicios que se tienen respecto del crimen, no impidió al gobierno argentino negar la responsabilidad del boliviano, que la retribuyó el favor expresando su gratitud por el ejemplar comportamiento del gobierno argentino.

Ante el impedimento de retorno de los restos a Bolivia y la obligación de inhumarlos en el lugar del martirio, a lo que ejemplarmente se negó la viuda del general, el gobierno mexicano abrió las puertas para que el sepelio se realice en esta ciudad.

"Por todo lo que antecede el Comité de Exiliados Bolivianos cumple con el deber de expresar su reconocimiento al gobierno del presidente Luis Echeverría, por este gesto que ratifica la tradición de México como refugio de los perseguidos por las dictaduras de América Latina".

EL DÍA

Los Obreros Bolivianos Declararon 15 Días de Luto por la Muerte de Tórres

LA PAZ, 7 de junio (AFP). Miles de obreros bolivianos declararon 15 días de luto como protesta por el asesinato del ex presidente, Juan José Torres, se informó hoy aquí.

Torres fue hallado muerto, hace 5 días, en la localidad de San Andrés de Giles, a 100 kilómetros al oeste de Buenos Aires.

Su cadáver tenía los ojos vendados y mostraba tres orificios de bala en la cabeza.

Los trabajadores bolivianos realizaron paros simbólicos en distintas fábricas, durante las últimas horas, por el mismo motivo.

35 mil mineros suspendieron sus labores, y los universitarios de esta ciudad paralizaron sus actividades, durante 24 horas en señal de duelo y protesta.

El presidente Hugo Bánzer había declarado duelo nacional y dispuesto la repatriación de los restos del ex mandatario.

Sin embargo, se canceló esta decisión, tras una sesión extraordinaria de gabinete que concluyó en la madrugada de ayer, domingo, por lo que se dio en llamar "intransigencia familiar" al cambiar el programa oficial, compuesto para la rendición de los honores correspondientes al ex presidente de la República.

Torres dirigió al país entre el 8 de octubre de 1970 y el 21 de agosto de 1971, fecha en que fue derrocado por un alzamiento militar, que colocó al entonces coronel Hugo Bánzer en la primera magistratura de la nación.

La noticia de que los res-

tos de Torres no serían enterrados en Bolivia motivó aquí los más variados comentarios.

Durante la mañana, fuerzas policiales anti-motines tomaron posiciones, frente al cen-

tro de enseñanza, "para evitar desórdenes".

Los restos de Torres viajarán rumbo a México esta mañana desde Buenos Aires, según informaciones llegadas

EXCELSIOR

Los Deudos, Convencidos de que Bánzer es el Responsable, Dijeron en Buenos Aires

Por FLAVIO TAVARES, corresponsal de EXCELSIOR

Buenos Aires, 7 de junio. "Yo nunca creí que este Bánzer fuera tan asesino", exclamó ayer en llanto la señora Ema Obleas viuda de Torres, al abrazar a sus hijos Juan José y Jorge, cuando éstos llegaron aquí desde la República Democrática Alemana, donde estudian, para velar los restos de su padre, el ex Presidente de Bolivia Juan José Torres.

Los dos jóvenes, poco después y ante el féretro de su padre, avalaron las palabras de la señora Obleas viuda de Torres: la orden a los criminales llegó de Bolivia; quien dispuso de la vida del ex jefe de Estado fue su sucesor, el Presidente Hugo Bánzer.

Los datos disponibles son escasos, pero los indicios "son abundantes", dijeron otros

membros de la familia, entre ellos Oscar Torres, hermano del victimado ex Presidente.

En sus declaraciones a la policía federal argentina, doña Ema reveló un dato concreto: un mes antes de su muerte, el general Torres supo que el agregado militar de Bolivia en Buenos Aires, coronel Raúl Tijerina, amenazaba "hacer todo lo posible" para que él, Torres, fuera expulsado del país.

El convencimiento de que es Bánzer el responsable, hizo que los deudos rechazaran las "honras fúnebres" ofrecidas por el mandatario boliviano.

Los investigadores argentinos aceptan que sólo tienen una pista: que Torres fue llevado, aún vivo, en un Ford Falcon verde a la localidad de San Andrés Giles, donde fue asesinado.

El ministro argentino de Gobernación, general Albano

Harguindeguy, supervisa personalmente las pesquisas y analiza cada etapa de la investigación con altos jefes de la policía federal.

Este interés personal del ministro es fácilmente explicable: horas antes del hallazgo del cadáver de Torres, Harguindeguy aventuró la hipótesis de que el ex Presidente boliviano hubiera abandonado voluntariamente su domicilio y calificó como "tendenciosa" la versión del secuestro.

El asesinato, al parecer, ha causado una serie de preocupaciones en el seno del gobierno militar argentino. El jueves pasado, el Presidente Jorge Videla suspendió una gira de trabajo a Rosario y se reunió con sus colaboradores más próximos, al parecer para discutir las complicaciones del "caso Torres".